Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2026.

Desobediencia Folk: artivismo cuir y educación popular frente a las disputas neoconservadoras.

Diaz Ramos, José Alfredo, Aballay, Lucas Gabriel E., Diaz, Romina Elizabeth, Narváez, Gabriela y Estéfanis Ayelén Diaz Ramos.

Cita:

Diaz Ramos, José Alfredo, Aballay, Lucas Gabriel E., Diaz, Romina Elizabeth, Narváez, Gabriela y Estéfanis Ayelén Diaz Ramos (2026). *Desobediencia Folk: artivismo cuir y educación popular frente a las disputas neoconservadoras. Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/2congresodiversidad/16

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eqyo/A5A



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Bachillerato LGBTIQA+ Desobediencia Folk: artivismo cuir y educación popular frente a las disputas neoconservadoras.

Integrantes del equipo de trabajo

Díaz Ramos, José Alfredo
Universidad de Buenos Aires / Universidad Nacional de las Artes/ Bachillerato Popular LGBTIQA+ Desobediencia Folk / desobedienciafolk@gmail.com

Aballay, Lucas Gabriel E.
Universidad Nacional de San Juan / Bachillerato Popular LGBTIQA+ Desobediencia Folk / lucasaballlay@gmail.com

Narváez, Gabriela Gisela
Universidad Nacional de San Juan/ Bachillerato Popular LGBTIQA+ Desobediencia Folk / bachi.desobedienciafolk@gmail.com

Díaz, Romina Elizabeth
Bachillerato Popular LGBTIQA+ Desobediencia Folk/ dromina455@gmail.com

Díaz Ramos, Estéfanis Ayelén
Universidad Nacional de San Juan/ Bachillerato Popular LGBTIQA+ Desobediencia Folk/ ayelendiazramos2@gmail.com

Eje 2: Educación, infancias, normatividades y desplazamientos.

Resumen:

Este trabajo sistematiza la experiencia del Bachillerato Popular LGBTIQA+ Desobediencia Folk en San Juan, Argentina, como práctica educativa situada en un contexto de disputas neoconservadoras. El objetivo central es analizar cómo las pedagogías cuir y el artivismo se convierten en dispositivos de emancipación que habilitan trayectorias diversas y desafían la homogeneidad del sistema escolar. La metodología se apoya en la educación popular, con modalidad híbrida y estrategias colectivas que integran saberes de lxs estudiantes, del cuerpo docente y de la comunidad educativa en su conjunto. Los hallazgos se organizan en tres dimensiones: las dinámicas cotidianas del aula (co-producción de conocimientos y prácticas de cuidado), la ocupación de espacios académicos como forma de visibilidad política y la participación comunitaria en redes de acompañamiento. La relevancia de esta experiencia radica en que la escuela se configura como un espacio sensible, capaz de transformar la violencia histórica en fertilidad pedagógica, legitimando nuevas formas de parentesco y resistencia política. En este sentido, el compost cuir se plantea como categoría analítica y práctica que permite comprender cómo los residuos de exclusión se convierten en materia fértil para la construcción de futuros disidentes.

Palabras Clave: EDUCACIÓN POPULAR, PEDAGOGÍAS CUIR, ARTIVISMO, COMPOST CUIR, DESOBEDIENCIA.

Introducción

La experiencia del *Bachillerato Popular LGBTIQA+ Desobediencia Folk se* sostiene en un territorio educativo construido desde la desobediencia y la afectividad. Provenimos de la tradición de los bachilleratos populares en Argentina, pero desplazamos la mirada hacia un horizonte cuir y transfeminista que resignifica el folklore como memoria y práctica insumisa. En este espacio, la educación no se concibe como transmisión vertical de saberes: es un acto colectivo de creación donde trayectorias históricamente marginadas encuentran reconocimiento, cuidado y posibilidad de futuro.

Nuestra práctica se inscribe en la educación popular desde una lucha geopolítica que desafía las normatividades sexo-genéricas y culturales. En la experiencia cotidiana, las pedagogías cuir acompañan infancias y adolescencias trans, abren currículums entretejidos con la Educación Sexual Integral (ESI) crítica y descolonial, y transforman las prácticas artísticas en dispositivos de emancipación. El artivismo desborda los límites de la escuela, convierte la danza y el folklore en lenguajes de resistencia y produce archivos vivos que sostienen memorias colectivas.

En este sentido, los aportes de Falvia Terigi (2008) permiten comprender la distancia entre trayectorias escolares teóricas y reales, reconociendo la heterogeneidad como potencialidad pedagógica. A su vez, la figura del *compost cuir*, inspirada en Donna Haraway (2016) y enriquecida por Sharon Todd (2024), se convierte en categoría analítica y política para transformar las violencias históricas en fertilidad pedagógica. El compost cuir articula dimensiones afectivas, políticas, epistémicas y temporales, y requiere un trabajo docente sostenido que asuma la ternura como método y la rebeldía como horizonte.

Objetivo

Nuestro objetivo consiste en sistematizar la experiencia pedagógica del Bachillerato *Popular LGBTIQA+ Desobediencia Folk*, con el fin de analizar la potencia de la categoría *compost cuir* como dispositivo de resistencia y creación frente a las disputas neoconservadoras en San Juan. De este objetivo general se desprenden tres propósitos específicos: identificar el papel del artivismo y el folklore como herramientas de emancipación para lxs estudiantes; evaluar las implicancias políticas de la ocupación de

espacios académicos por identidades trans y disidentes; y describir la integración de las familias como parte activa de la red de cuidado pedagógico. Este objetivo se aborda mediante una metodología etnográfica y de sistematización de experiencias, que permite recuperar las voces de la comunidad educativa.

Metodología

Para alcanzar los objetivos, adoptamos un enfoque de sistematización de experiencias nutrido por la educación popular y la investigación situada. Este enfoque resulta factible porque articula reflexión teórica y práctica pedagógica en los márgenes del sistema formal, recuperando sentidos producidos colectivamente. La investigación se sitúa en San Juan, bajo una modalidad híbrida (encuentros virtuales sincrónicos y talleres presenciales de artivismo). El corpus está conformado por la experiencia vivida de la comunidad educativa: personas travesti/trans, migrantes, trabajadorxs y jóvenes cuyas trayectorias fueron interrumpidas por lógicas expulsivas. Los insumos principales son textos híbridos (ensayos, poemas y testimonios) que funcionan como repertorio de memoria e identidad y exceden el archivo tradicional (Taylor, 2003).

La factibilidad se sostiene en la noción de “escuela sensible”, donde la afectividad constituye la base del aprendizaje, como sostiene Carina Kaplan (2019). Para capturar esta dimensión, el equipo docente asume la “ternura como método”: una decisión ética que guía tanto la intervención pedagógica como la interpretación de los datos. Siguiendo la lógica del compostaje cuir (Haraway, 2016; Todd, 2024), la metodología se propone transformar las violencias recibidas en legitimidades educativas. A través de las “microbiologías del aula”, lxs participantes y el equipo docente generan un archivo vivo que desafía la ficción de homogeneidad escolar.

Análisis

El Bachillerato Popular LGBTIQA+ Desobediencia Folk se desarrolla en San Juan bajo modalidad híbrida, combinando encuentros virtuales y presenciales. Está sostenido por un equipo docente proveniente de diversas áreas disciplinares, científicas y artísticas, que asume una mirada política transfeminista y peronista, entendiendo la educación como práctica liberadora y militante. Somos parte de la Cooperativa de Educadorxs e

Investigadorxs Populares (CEIP), organización que impulsa bachilleratos populares, formación docente y sindicalización en defensa de la educación pública.

Lxs estudiantes son personas travesti/trans, migrantes, trabajadorxs, madres y jóvenes precarizadxs, cuyas trayectorias escolares fueron interrumpidas o expulsadas por el sistema educativo convencional. En este espacio, esas trayectorias se reconocen como potencia y no como déficit. Las familias participan activamente, aportando memoria del daño y confianza, convirtiéndose en organismos vivos del *compost cuir*.

La noción de compost desarrollada por Donna Haraway (2016) nos invita a pensar la vida como mezcla y fermentación, donde los residuos y restos se transforman en nuevas formas de existencia. En diálogo con la teoría cuir, este concepto se resignifica como compost cuir, una categoría que nombra la transformación de las violencias históricas sufridas por cuerpos disidentes en fertilidad pedagógica y comunitaria. Así, lo que el sistema escolar expulsó se convierte aquí en suelo fértil para prácticas educativas sensibles, donde la ternura y la rebeldía son condiciones de posibilidad del aprendizaje y la construcción de comunidad.

En este sentido, siguiendo a Karina Kaplan (2019), este entramado institucional se configura como una escuela sensible, donde la afectividad no es suplemento opcional sino condición de posibilidad del aprendizaje. La ternura militante y la rebeldía situada son los pilares que sostienen la práctica cotidiana, generando vínculos de cuidado colectivo y horizontes de emancipación. En diálogo con la tradición de los bachilleratos populares impulsados por la CEIP, Desobediencia Folk se afirma como una experiencia pedagógica y política que desobedece la homogeneidad escolar, legitima saberes situados y abre caminos para que las voces disidentes ocupen el lugar que históricamente les fue negado.

De este modo, las acciones se organizan en tres ejes principales.

1. Microbiologías del aula: cada sábado, la sala virtual se convierte en un espacio de *devenires-con* (Haraway, 2016), donde la comunidad educativa co-produce saberes. Estas “microbiologías” nombran los procesos invisibles pero decisivos que ocurren en la interacción cotidiana: la ansiedad que se transforma en calma, el trabajo grupal que deviene pertenencia, y el ingreso a la universidad que deja de ser un horizonte abstracto para

convertirse en posibilidad concreta. Los testimonios de Carmen, Daniela y Diego muestran cómo el aula se configura como un laboratorio afectivo y político, donde la construcción del conocimiento se da en clave de reciprocidad y cuidado. Aquí, la pedagogía se entiende como práctica situada que reconoce la singularidad de cada cuerpo y la convierte en potencia colectiva.

2. Ocupación académica: la construcción del saber no se limita al espacio escolar, sino que se expande hacia el campo académico, cuestionando sus fronteras históricamente excluyentes. Un ejemplo paradigmático fue la participación en las *Jornadas sobre Experiencias Travestis y Trans* en la Universidad Nacional de Mar del Plata (2025). Allí, Luz y Diego tomaron la palabra sin intermediarios, encarnando la noción de *cuerpo-territorio* (Bidaseca, 2018). Sus intervenciones no fueron meros testimonios, sino actos políticos y epistémicos que desbordaron el aula y ocuparon un espacio que durante décadas negó la voz de cuerpos disidentes. Este acontecimiento demuestra que el *compost cuir*, donde la transformación de residuos en nueva vida, resignificada desde la teoría cuir, produce lo que el sistema escolar declaró imposible: estudiantes trans y disidentes enunciando teoría desde sus propias vivencias, legitimando saberes que antes eran relegados al silencio. La ocupación académica, entonces, no es solo presencia física en la universidad, sino irrupción epistemológica que transforma el canon y abre grietas en la institucionalidad.



Docentes y estudiantes en el patio de la Facultad de Humanidades, en las Jornadas sobre Experiencias Travestis y Trans en la Universidad Nacional de Mar del Plata, BP LGBTIQA+ DF, 2025- Archivo BP LGBTIQA+ DF.

3. La transformación que se produce en el Bachillerato no se queda dentro del aula: se expande hacia la comunidad y se convierte en acción colectiva. Participar en actividades públicas hace que el conocimiento y las prácticas disidentes circulen en otros espacios, fortaleciendo redes de solidaridad y resistencia.



Un ejemplo claro fue la “Primer Jornada de Educación Popular, inclusiva y cuir: cuerpo, saberes y (re)sistencia en los territorios”, realizada el 20 de diciembre de 2025 en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan. Allí, lxs estudiantes del Bachillerato tuvieron un rol protagónico: compartieron sus producciones, participaron en debates y recibieron sus títulos como parte de la primera cohorte de graduadxs. Este acto no fue solo una ceremonia académica, sino también una ocupación simbólica de un espacio universitario que históricamente había excluido a cuerpos disidentes.

Además, la producción de textos híbridos (ensayos, testimonios, poemas, manifiestos) funciona como lo que Diana Taylor (2003) denomina repertorio: prácticas encarnadas que transmiten memoria e identidad de formas que exceden el archivo escrito. Estos textos

recombinan tradiciones poéticas militantes latinoamericanas con lenguajes cuir contemporáneos, generando una memoria viva que se comparte en festivales, encuentros barriales y redes sociales.



“Primer Jornada de Educación Popular, inclusiva y cuir: cuerpo, saberes y (re)sistencia en los territorios” — BP LGBTIQA+ DF, 20/12/2025, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, UNSJ. Foto: Archivo BP LGBTIQA+ DF.

La difusión comunitaria, entonces, no es solo comunicación: es una forma de militancia pedagógica. Permite que lo aprendido en el Bachillerato se convierta en discurso público, capaz de interpelar políticas educativas y culturales, y de mostrar que la educación popular es también una práctica de resistencia y creación de futuros inclusivos.

El análisis crítico de la experiencia permite visibilizar cómo el Bachillerato desafía los límites del sistema educativo tradicional, cuestionando la ficción de la homogeneidad escolar y legitimando trayectorias reales históricamente invisibilizadas. En diálogo con Terigi (2008), la propuesta reconoce que las trayectorias escolares no responden a un modelo lineal ni uniforme, sino que se configuran de manera heterogénea, atravesadas por interrupciones, desplazamientos y condicionantes sociales, culturales y personales. Esta perspectiva se convierte en punto de partida para una pedagogía que no concibe la diversidad como déficit, sino como potencia.

En este marco, la noción de compost cuir se presenta como categoría analítica y política que permite pensar la educación como proceso de fermentación. No es una metáfora ingenua ni una romantización del dolor: reconoce los residuos de la violencia escolar sistemática contra cuerpos trans y disidentes como materia de transformación pedagógica. Así como el compost real requiere trabajo sostenido (voltear la pila, regular la humedad, gestionar la temperatura), el *compost cuir* exige un proyecto docente consciente y situado que asuma la ternura como método pedagógico y la desobediencia como horizonte. Esta práctica pedagógica no borra las violencias ni las sublima en relatos heroicos: las recibe, las nombra y las expone al calor de la comunidad, iniciando un proceso de recomposición que nunca se cierra del todo.



Entrega de títulos a la primera cohorte de graduadxs — BP LGBTIQA+ DF, 20/12/2025, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, UNSJ.
Archivo BP LGBTIQA+ DF.

En este sentido, la experiencia articula dimensiones que los marcos convencionales tienden a separar. En la dimensión afectiva, el afecto y la empatía se convierten en condición de posibilidad del aprendizaje, en línea con la noción de escuela sensible propuesta por Kaplan (2019), que coloca la afectividad en el centro como contrapeso frente a las culturas de la crueldad. En la dimensión política, el Bachillerato se afirma como espacio de disidencia y resistencia, ocupando ámbitos académicos históricamente excluyentes. En la dimensión epistémica, se legitima el saber situado y encarnado, producido colectivamente desde las experiencias de quienes fueron expulsadxs del sistema. Finalmente, en la dimensión

temporal, se enlaza la memoria del daño con el presente comunitario y el futuro en germinación, mostrando que la educación no es solo transmisión de contenidos, sino también recomposición de historias y proyección de horizontes.

En el Bachillerato Popular LGBTIQA+ Desobediencia Folk, la idea de cuerpo-territorio (Bidaseca, 2020) se hace visible en cada estudiante. ¿Qué significa esto? Que los cuerpos no son solo biología, sino también historia y memoria. En ellos se inscriben las marcas de la violencia; la expulsión de la escuela tradicional, la discriminación, la precariedad, pero también la fuerza de la resistencia. Cada cuerpo es un territorio vivo donde se produce conocimiento: lo que se aprende no está separado de lo que se vive, y las experiencias personales se convierten en saber colectivo.

El compost es lo que se hace con los restos: se mezclan, fermentan y se transforman en nueva vida. Pensado desde lo cuir, significa que las violencias y exclusiones que sufrieron lxs estudiantes no se borran ni se niegan, sino que se transforman en fertilidad pedagógica. Es decir, en potencia para crear nuevas formas de aprender y enseñar. Lo que antes fue considerado “residuo” por el sistema escolar, aquí se convierte en suelo fértil para la educación popular.

La dimensión discursiva del Bachillerato; los manifiestos, los textos híbridos, las producciones artísticas. Funciona como lo que la teórica Diana Taylor (2003) llama repertorio: prácticas encarnadas que transmiten memoria e identidad más allá de los archivos escritos. En otras palabras, no solo se guarda la historia en libros o documentos, sino también en los gestos, las palabras, las canciones y las formas de estar juntxs. Así, el Bachillerato combina tradiciones poéticas militantes latinoamericanas con lenguajes cuir contemporáneos, creando una memoria viva que se comparte en cada encuentro.

Por supuesto, esta experiencia enfrenta desafíos. La sostenibilidad institucional en un contexto de ajuste neoliberal y retroceso de derechos LGBTIQA+ es una tensión constante. La búsqueda de reconocimiento oficial puede traer riesgos: que la potencia crítica del proyecto se neutralice o se intente cooptar. También aparece la pregunta sobre cómo sostener en el tiempo la ternura militante (Kaplan, 2019): esa forma de enseñar y acompañar desde el cuidado colectivo. El equipo docente enfrenta un gran desgaste emocional, porque la demanda afectiva es alta y los recursos materiales son escasos.

Aun así, el Bachillerato demuestra que es posible construir una escuela sensible y disidente, capaz de transformar la violencia en fertilidad pedagógica. Aquí se generan lo que Haraway (2016) llama parentescos raros: vínculos que no se basan en la sangre ni en la familia tradicional, sino en la práctica del cuidado y la rebeldía compartida. Son lazos que muestran que otra forma de estar en el mundo es posible, una forma donde aprender significa también transformar la realidad.

Conclusiones

La sistematización de la experiencia del Bachillerato Popular LGBTIQA+ *Desobediencia Folk* valida la posibilidad de erigir una escuela que no solo acompañe trayectorias heterogéneas, sino que transmute activamente la violencia histórica en potencia colectiva. Los hallazgos muestran que la categoría de *compost cuir* (Haraway, 2016; Todd, 2024) trasciende lo metafórico para consolidarse como figura analítica y política capaz de procesar los "residuos" de la exclusión institucional. Esta fermentación pedagógica cumple con el objetivo de legitimar saberes situados, devolviendo la palabra y la capacidad de agencia a quienes el sistema educativo convencional invisibilizó o expulsó.

La articulación entre el marco teórico y las experiencias, podemos pensar que la afectividad, central en la noción de *escuela sensible* (Kaplan, 2019), actúa como catalizador para que las memorias del daño se conviertan en insumos de aprendizaje y reconocimiento. Al integrar a las familias y ocupar espacios académicos de prestigio, el proyecto desborda los límites físicos del aula y produce nuevas legitimidades que desafían la ficción de la homogeneidad escolar. Estas acciones encarnan la noción de *cuerpo-territorio* (Bidaseca, 2018), posicionando a lxs estudiantes como sujetos productores de teoría desde su propia voz y experiencia encarnada.

No obstante, el actual escenario de ajuste neoliberal y retroceso de derechos impone limitaciones críticas a la sostenibilidad de estas prácticas disidentes. La gestión del agotamiento en los equipos docentes y el riesgo de neutralización o cooptación institucional son tensiones permanentes que requieren vigilancia ética constante. Reconocer estas fronteras no resta valor al trabajo, sino que delimita su aporte como propuesta situada que exige "voltear la pila" del compostaje de forma consciente y colectiva.

Como líneas futuras de indagación, resulta imperativo investigar mecanismos de cuidado institucional y comunitario que permitan sostener la *ternura como método* frente a la escasez de recursos y la alta demanda afectiva que estos espacios conllevan. Repensar lo escolar desde el compost cuir deja de ser un ejercicio teórico opcional para convertirse en respuesta ética urgente ante las culturas de la crueldad. Esta apuesta pedagógica proyecta horizontes donde la resistencia y los *parentescos raros* (Haraway, 2016) se consolidan como bases de una educación que no solo incluye, sino que celebra la diferencia como materia fértil para el futuro.

Referencias Bibliográficas

Ahmed, Sara. (2015). *La política cultural de las emociones*. Ciudad de México: Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Bidaseca, Karina. (2018). *Poéticas y políticas de la colonialidad. Memorias, cuerpos, feminismos*. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Bidaseca, Karina. (2022). ¡El compost es tan sexi! Artivistas ecosexuales para una revolución feminista multiespecie. En Karina Bidaseca et al. (Eds.), *Donna Haraway*. Buenos Aires: El Mismo Mar.

Bidaseca, Karina & Nuñez Lodwick, Lucia (2020). *Ilse Fusková. Cuerpo, estética y memoria cuir*. La Manzana de la Discordia, 15(2), 47–63. `https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v15i2.10080` (doi.org in Bing)

Cullen, Carlos. (2024). *Ética en la educación*. Buenos Aires: Paidós.

Díaz Ramos, José Alfredo. (2022). Reflexiones en torno al pensamiento de Donna Haraway sobre el capítulo: Inundada de orina, DES y Premarín en respons-habilidad multiespecies. En Karina Bidaseca et al. (Eds.), *Donna Haraway* (pp. [páginas pendientes de verificación]). Buenos Aires: El Mismo Mar.

Haraway, Donna. (2016). *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene*. Durham: Duke University Press.

Kaplan, Carina Viviana. (2019). *La vida en las escuelas. Esperanza, bienestar y conflictos*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Taylor, Diana. (2003). *The Archive and the Repertoire: Performing Cultural Memory in the Americas*. Durham: Duke University Press.

Terigi, Flavia. (2008). Los cambios en el formato de la escuela secundaria argentina: por qué son necesarios, por qué son tan difíciles. *Propuesta Educativa*, (29), 63–71.

Todd, Sharon. (2024). Ecología de encuentros: la lógica del compostaje como respuesta educativa al colapso ambiental. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 36(2), 43–58. https://doi.org/10.14201/teri.31915